

SEGOVIA, UNA CIUDAD VIVA QUE SE VIVE, colaboración de la Empresa Municipal de Turismo de Segovia



Muralla nocturna. Foto: Diego Conte

Segovia es una ciudad de antigua historia, en cuyos orígenes encontramos unas remotas raíces celtibéricas, la huella del imperio romano, y el asentamiento de pueblos germánicos, así como la presencia, a partir del siglo XI, de cristianos procedentes del norte de la Península, que dejaron como legado uno de los conjuntos románicos más ricos de Europa.

Época de esplendor en Segovia fue sin duda el final de la Edad Media, en la cual la ciudad colonizó un amplio territorio, acogió una importante aljama hebrea, sentó las bases de una poderosa industria pañera, recibió la impronta del arte gótico y, finalmente, en 1474 Isabel la Católica fue proclamada reina de Castilla por sus gentes.

Gracias al auge de la industria pañera y a las familias aristocráticas, a lo largo de los siglos XVI y XVII se construyeron bellos palacios urbanos. Pero la derrota de las ciudades castellanas en la Guerra de las Comunidades, y el desplazamiento hacia el sur del centro de gravedad de la economía española a raíz del descubrimiento de América, iniciaron una decadencia que no pudieron detener los Borbones.

Al empobrecimiento subsiguiente, incontenible en el siglo XIX, se debe en buena medida que esta ciudad haya llegado hasta nosotros con su belleza apenas inalterada.

MONUMENTOS

Además de la visita obligada a la Catedral, el Alcázar o el Acueducto, Segovia nos ofrece muchas más oportunidades, como la antigua Sinagoga Mayor, el Monasterio San Antonio El Real, así como numerosos museos.

El Acueducto



El acueducto

Cuenta la leyenda que fue el diablo quien construyó el Acueducto para transportar el agua de la sierra a la ciudad. Sin embargo, aunque no existe una datación exacta, fueron los romanos quienes dejaron como legado esta construcción que está clasificada como una de las mejores obras de ingeniería civil

en España. Lo que más llama la atención es saber que los 167 arcos de piedra granítica que componen este Acueducto están unidos sin ningún tipo de argamasa; tan sólo un ingenioso sistema de fuerzas ha permitido que el monumento sobreviva hasta la actualidad sin apenas modificaciones. Sólo durante el ataque contra la ciudad dirigido en 1072 por el musulmán Al-Mamún de Toledo, 36 arcos fueron dañados, pero fueron restaurados en el siglo XV.



El acueducto y la luna embrujada por la belleza del mismo

El Acueducto nace en la sierra, y sus arcos aparecen y desaparecen a lo largo de la ciudad, aunque los canales continúan por la zona alta, hasta el Alcázar. Destaca sin duda su paso por la plaza del Azoguejo, donde el Acueducto presenta su máxima altura y los arcos se hallan dispuestos en dos órdenes. También es de visita obligada la escalinata del Postigo del Consuelo, desde donde se observa todo el trazado de la obra y una impresionante vista de la ciudad. El último punto documentado arqueológicamente del Acueducto está en el Alcázar.



La Catedral



Vista aérea de la catedral

De estilo gótico tardío, la catedral comenzó a construirse en 1525, con la colaboración desinteresada de los segovianos, bajo la dirección de los arquitectos de la familia Gil de Hontañón. Sustituyó a la Catedral Vieja, que había sido destruida durante la Guerra de las Comunidades en 1520.

En la fachada principal, conocida como Puerta del Perdón, destaca la escultura de la Virgen, obra de Juan Guas. Destaca también la Puerta de san Frutos, construida en honor al patrono de la ciudad, y la torre, con una gran altura y habitada hasta mediados del siglo XX por el campanero.

En el interior de la Catedral, merecen especial atención las

vidrieras, el retablo Mayor dedicado a Ntra. Sra. Dela Paz, el retablo deLa Piedadde Juan de Juni y el Cristo Yacente de Gregorio Fernández. También destaca el Sinodal de Aguilafuente, primer libro impreso en España, que se encuentra en el Archivo Catedralicio.



La catedral

Alcázar



El Alcazar

Su perfil aparece como un buque imaginario sobre el tajo en el que confluyen los ríos Eresma y Clamores, y con la sierra como paisaje de fondo. El castillo, convertido en Alcázar –residencia real- en el s.XIII, adquirió su fisionomía gótica en los tiempos de Juan II y Enrique IV. Su restauración ha sido continua desde 1862, cuando un grave incendio estuvo a punto de destruirlo completamente.

En la silueta del monumento destaca la torrecita de Alfonso X El sabio, desde la que el monarca estudiaba el firmamento, así como la torre de Juan II. En el interior se sitúan las estancias: a la izquierda están las salas dedicadas al Colegio de Artillería; a la derecha, el Palacio de los Reyes de Castilla.



Interior del Alcazar

La muralla



Murallas, catedral y judería

El cerco de murallas que rodea la ciudad, con un perímetro de más de 3000 metros, nace y muere en el Alcázar. Su fábrica es de mampostería caliza, y para su construcción se emplearon también lápidas de la antigua necrópolis romana. La muralla tenía cinco puertas, de las cuales se conservan las de Santiago, San Cebrián y San Andrés. Tuvo además varios portillos, de los cuales hoy sólo se conservan el de El Consuelo y el de San Juan, además de los de El Sol y La Luna, que se reconstruyeron a finales del siglo XX.



Puerta de San Andrés

Real Casa de Moneda



Real Casa de Moneda

En 1583, Felipe II compró un antiguo molino de papel a orillas del río Eresma y al pie del Alcázar, para convertirlo en su casa de moneda particular. El edificio fue diseñado por Juan de Herrera y en él se estableció una ceca que introdujo en España la técnica de acuñación mediante rodillo, con la más sofisticada maquinaria alemana de la época. La nueva casa, llamada el “Real Ingenio”, se convirtió en el orgullo de España y sus monedas, y su fama lo hizo escenario de un sinfín

de visitas reales en compañía de la nobleza europea.

Pero la inauguración de la Casa de la Moneda en la Plaza Colón en Madrid en 1869, supuso el cierre de la casa de Segovia. Tras el desguace de la maquinaria, el edificio fue convertido en fábrica de harina hasta 1973, cuando fue definitivamente abandonado.

Hoy, el Real Ingenio de la Moneda, es uno de los edificios industriales más antiguos de España.



Real Casa de Moneda

RUTAS Y PAISAJES NATURALES



Senda de los Molinos

Segovia conjuga a la perfección un rico patrimonio histórico-cultural y un extraordinario patrimonio natural. La ciudad, situada sobre una roca caliza a unos mil metros de altitud, está rodeada por el valle del Eresma y el valle del Clamores, y permite a los visitantes disfrutar de paseos en plena naturaleza a escasos metros del casco histórico. Desde el Centro de Recepción de visitantes se ofrecen visitas guiadas para recorrer la ciudad a través de diferentes rutas.

Una de ellas es la *Senda de los Molinos*, con una duración aproximada de una hora. Desde la actual avenida Vía Roma hasta la Real Casa de Moneda de Segovia, esta ruta coincide con el recorrido más urbano del río Eresma. Durante el paseo nos encontraremos con la antigua fábrica de Loza, y con la plaza del Molino de Cabila, recientemente rehabilitada y que llama la atención por la originalidad del emplazamiento del molino. El tramo final hasta llegar a la Real Casa de Moneda está repleto de antiguas huertas y árboles frondosos.

Por otro lado, la *ruta del Valle del Clamores* nos permite caminar durante unos treinta minutos desde el puente de Sancti Spiritu –junto al barrio de San Millán– hasta la pradera de San Marcos, donde confluyen los ríos Clamores y Eresma. En el

camino disfrutaremos de las vistas a la muralla, la torre de la Catedral, el cementerio Judío y finalmente, la vista del Alcázar desde la pradera de San Marcos.

Otra opción es recorrer el *Valle del Eresma*, comenzando en la Pradera de San Marcos y finalizando en el Acueducto. En esta ruta, de aproximadamente una hora, descubriremos el santuario de la Fuencisla, la Casa de la Moneda, el monasterio del Parral y el Monasterio de San Vicente El Real.

El Balcón de la Mirada es una ruta más larga, comenzando en el Acueducto y terminando en el puente de Sancti Spiritu. En este paseo, vemos el Convento de Santa Cruz del Real, el monasterio de Santa María de El Parral, la iglesia de la Veracruz de nuevo, una magnífica vista del Alcázar.



Valle del Eresma

Por último, podemos recorrer el *Camino Natural del Eresma*, que parte de los Altos de la Piedad, donde se encuentra la ermita del mismo nombre. En este camino encontramos dos miradores, desde donde se puede observar la confluencia de los dos ríos y desde donde tendremos la sensación de poder abrazar el Alcázar.

GASTRONOMÍA



Cochinillo al horno de leña

Tras disfrutar de un paseo por la ciudad, podemos degustar los menús autóctonos en los mesones segovianos, que han convertido a Segovia en uno de los más firmes baluartes de la cocina castellana.

El lechazo o el cochinillo destacan entre la oferta de carnes de los restaurantes, y en todos los fogones se cocinan ambos platos con igual delicadeza. Pero tampoco hay que olvidar otros platos, como la Sopa Castellana, los Judiones de La Granja, las Truchas de Valsaín, y los diversos guisos de caza –perdices y codornices-. El menú se completa con postres como los soplillos, rosquillas, florones u hojuelas, pero sobre todo, el ponche segoviano. Y por último, si queremos acompañar nuestra comida con un buen vino, podemos elegir aquellos que tienen su solar en tierras de nuestra provincia, como los de Nieva, Sacramenia o Valtiendas.

ANTONIO MACHADO Y SU PASO POR SEGOVIA



Casa Museo de Antonio Machado

La Casa-Museo de Antonio Machado se encuentra en la calle de los Desamparados, y guarda el recuerdo del paso de este poeta por la ciudad de Segovia. Tras su llegada a la ciudad en 1919, el poeta rápidamente estableció lazos con los intelectuales locales, y pronto destacó su labor en la Universidad Popular Segoviana, en la que impartió clases de francés y lecturas literarias. Hoy en día, se puede visitar la casa en la que residió Machado, que fue salvada por un grupo de intelectuales de la época para preservar su recuerdo en la ciudad. La casa conserva los muebles y espacios donde vivió el poeta, pero es a su vez un museo donde se refleja la Segovia de la época y un espacio donde se pueden contemplar numerosos retratos de Machado.

Empresa Municipal de Turismo de Segovia

Departamento de Comunicación

c/ Judería Vieja, 12 – 40001 Segovia

Tel: +34 921 46 03 54

comunicacion@turismodesegovia.com

www.turismodesegovia.com